

FOLLETO PARA IMPRIMIR

San Equicio

Vida, oración y novena

Fiesta: 11 de agosto

Saintspedia · saintspedia.com

EN BREVE

San Equicio

Abad italiano del siglo VI, fundador de monasterios en la provincia de Valeria y predicador del Evangelio.

Fiesta	11 de agosto
Nacimiento	hacia 480-490, provincia de Valeria (Abruzos, Italia)
Muerte	hacia 570, monasterio de San Lorenzo de Pizzoli, cerca de L'Aquila
Canonización	culto inmemorial
Época	siglo VI

En este folleto

Su vida

Oración a san Equicio en la tentación y por la misión

Novena a san Equicio

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

San Equicio

San Equicio (Equizio en italiano) es un abad italiano del siglo VI, contemporáneo de san Benito. Originario de la región montañosa de Valeria, en los actuales Abruzos, fundó y dirigió varios monasterios y, aunque no era sacerdote, recorrió los campos predicando el Evangelio. Lo conocemos casi únicamente por los Diálogos del papa san Gregorio Magno. Murió hacia 570 en su monasterio de San Lorenzo, en Pizzoli, cerca de L'Aquila. Su fiesta se celebra el 11 de agosto.

¿Quién es san Equicio?

Equicio pertenece a los comienzos del monacato en Italia central, en la agitada época que sigue a la caída del Imperio romano de Occidente y que ve enfrentarse a godos y bizantinos. Nace hacia finales del siglo V en la provincia de Valeria, una región de montañas que corresponde hoy a los alrededores de L'Aquila, Rieti y Tívoli. Su fama de santidad atrae a numerosos discípulos, y funda varios monasterios de hombres y de mujeres en esta provincia.

Conocemos su vida por el primer libro de los Diálogos de Gregorio Magno, escritos hacia 593-594, que dedica un largo capítulo a Equicio. Gregorio dice haber recibido sus relatos de testigos dignos de fe. Como siempre en los Diálogos, estos relatos buscan edificar y están llenos de milagros; conservan, sin embargo, el recuerdo de un fundador real. Algunas noticias modernas hacen de Equicio un discípulo de san Benito; otras lo presentan más bien como un fundador independiente, contemporáneo de Benito. Sus monasterios se unieron más tarde a la orden benedictina.



San Equicio, abad de la provincia de Valeria en el siglo VI.

Fechas clave de la vida de Equicio

- **Hacia 480-490**: Nace en la provincia de Valeria, en los actuales Abruzos.
- **Juventud**: Según Gregorio, libra una dura lucha contra las tentaciones, de las que la oración lo libera.
- **Primera mitad del siglo VI**: Funda y gobierna varios monasterios de hombres y de mujeres en la provincia de Valeria.
- **Después**: Aunque es laico, recorre los pueblos predicando el Evangelio.
- **Fecha incierta**: Unos clérigos de Roma se quejan de que predique un hombre no ordenado; el papa envía a un tal Julián a buscarlo, y después desiste tras una visión.
- **Hacia 570**: Muere en el monasterio de San Lorenzo, en Pizzoli, cerca de L'Aquila.
- **Hacia 593-594**: San Gregorio Magno narra su vida en sus Diálogos.

El combate interior

Gregorio cuenta que Equicio, siendo joven, sufría violentas tentaciones de la carne. Redobló su oración para verse libre de ellas. Una noche tuvo una visión en la que un ángel lo sanaba de ese tormento, de modo que nunca más volvió a sentir su asalto. Ya libre, pudo, según el relato, asumir también la dirección de monasterios femeninos, aunque recomendaba a sus discípulos la mayor prudencia. Este relato, muy de su época en la forma, expresa una convicción profunda: la pureza del corazón es un don de Dios que se recibe en la oración.

Un abad misionero

Equicio no se limitó a gobernar a sus monjes. Recorría los campos de Valeria anunciando el Evangelio, montado en una cabalgadura modesta y llevando los libros santos en alforjas de cuero. Según Gregorio, llevaba una vida muy pobre, vestía con sencillez y trabajaba con sus manos junto a sus hermanos. No había recibido la ordenación, y eso le valió críticas: en Roma, algunos se indignaban de que un laico se atreviera a predicar. Interrogado, explicó que había recibido en sueños la misión de anunciar la Palabra.

El papa mandó entonces a un clérigo llamado Julián para que lo llevara a Roma. Julián lo encontró segando el heno con sus monjes. Pero mientras tanto, el papa fue advertido en una visión de que no inquietara al siervo de Dios, e hizo volver a su enviado. Gregorio ve en este episodio la prueba de que la autoridad de la Iglesia reconoció la santidad de Equicio.

Los milagros narrados por Gregorio

Los Diálogos refieren varios prodigios. El más conocido se refiere a una monja que, en el huerto del monasterio, se comió una lechuga sin hacer antes la señal de la cruz, y enseguida se vio atormentada por un demonio. Llamado Equicio,

la liberó con su oración. Esta historia, citada a menudo en la Edad Media, quería recordar la importancia de la bendición y de la vigilancia en los gestos más sencillos.

Muerte y culto

Equicio muere hacia 570 en su monasterio de San Lorenzo, en Pizzoli, en la región de L'Aquila. Los monjes de su congregación se integraron más tarde en la orden de san Benito. Su culto es antiguo y no ha sido objeto de una canonización en el sentido moderno. Se celebra el 11 de agosto y se le venera especialmente en los Abruzos; sus reliquias se sitúan en L'Aquila, en la iglesia de Santa Margherita. Se le representa como abad, a veces con los libros de su predicación.



Pizzoli, cerca de L'Aquila, donde san Equicio murió en su monasterio.

¿Qué nos enseña san Equicio?

Equicio es una figura de celo y de humildad. Liberado de sus tentaciones por la oración, fundó comunidades, trabajó con sus manos y recorrió los pueblos anunciando a Cristo, sin buscar honores. Recuerda que el anuncio del Evangelio no está reservado a los clérigos. Puedes rezarle por los catequistas y los laicos comprometidos en la misión, por las comunidades monásticas y por quienes luchan contra la tentación.

¿Dónde rezar a san Equicio?

- **L'Aquila** (Abruzos, Italia): la iglesia de Santa Margherita, donde se sitúan sus reliquias.
- **Pizzoli** (Abruzos, Italia): el lugar de su monasterio de San Lorenzo, donde murió.

Descubre también

- San Gregorio Magno, el papa que narró su vida en los Diálogos.
- San Benito de Nursia, su contemporáneo, cuya orden acogió más tarde a sus monjes.

REZAR

Oración a san Equicio en la tentación y por la misión

San Equicio, abad del siglo VI en la provincia de Valeria, en Italia, fundó monasterios y recorrió los campos anunciando el Evangelio, sin ser sacerdote. San Gregorio Magno narró su vida en sus Diálogos. No es un texto litúrgico oficial.

Oración a san Equicio

San Equicio,
monje de las montañas de Valeria,
combatiste la tentación con la oración
y recibiste de Dios un corazón puro.
Sostenme en mis combates interiores
y enséñame a esperarlo todo de su gracia.

Tú que ibas de pueblo en pueblo
con los libros santos como única riqueza,
dame el deseo de anunciar el Evangelio
con mi palabra y con mi vida.
Bendice a los catequistas y a todos los laicos misioneros.

Tú que trabajabas en el campo con tus hermanos,
guárdame humilde y sencillo,
vela por las comunidades de monjes y de monjas
y por la Iglesia de los Abruzos.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

¿Cuándo rezar a san Equicio?

- El día de su fiesta, el 11 de agosto.
- En las tentaciones y los combates interiores.
- Por los catequistas y los laicos comprometidos en el anuncio del Evangelio.
- Por las comunidades monásticas.

Una breve invocación

> *Señor, crea en mí un corazón puro.*
> *San Equicio, ruega por nosotros. Amén.*

Para preparar su fiesta, puedes rezar la novena a san Equicio del 3 al 11 de agosto, y descubrir la vida de san Equicio.

Novena a san Equicio

Esta novena se inspira en la vida de san Equicio, abad y predicador del siglo VI en la provincia de Valeria, en Italia, tal como la narra san Gregorio Magno. No es un texto litúrgico oficial. Para terminarla el día de su fiesta, el 11 de agosto, empiézala el 3 de agosto. También puedes rezarla en cualquier otro momento del año.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, empieza con la señal de la cruz y confía tu intención a Dios. Lee la meditación, reza la oración del día y después un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria. Termina con: «San Equicio, ruega por nosotros». El gesto del día te ayuda a vivir la novena de forma concreta. Los episodios que se narran proceden de los Diálogos de Gregorio, que mezclan historia y maravilla.

Día 1: Una tierra de montañas

Equicio nació en la provincia de Valeria, una región áspera de montañas. Allí lo llamó Dios y allí lo sirvió toda su vida.

Oración: Señor, bendice la tierra donde vivo y enséñame a servirte allí donde me has puesto.

Gesto del día: Rezar por los habitantes de tu barrio o de tu pueblo.

Día 2: El combate contra la tentación

De joven, Equicio sufría violentas tentaciones. No se desanimó y redobló su oración.

Oración: Señor, no me dejes caer en la tentación y líbrame del mal.

Gesto del día: Identificar una tentación frecuente y decidir un medio concreto para evitarla.

Día 3: Un corazón puro, don de Dios

Según Gregorio, Dios liberó a Equicio de sus tormentos. La pureza del corazón no es ante todo un esfuerzo, sino una gracia recibida.

Oración: Oh Dios, crea en mí un corazón puro y renueva en mi interior un espíritu firme.

Gesto del día: Rezar despacio el salmo 50 (51), el Miserere.

Día 4: Fundar comunidades

Equicio fundó varios monasterios de hombres y de mujeres. Quería ofrecer a otros un lugar para buscar juntos a Dios.

Oración: Señor, bendice los monasterios y las comunidades religiosas, y suscita vocaciones.

Gesto del día: Rezar por una comunidad religiosa que conozcas.

Día 5: Anunciar el Evangelio

Equicio recorría los pueblos para predicar, llevando consigo los libros santos. No guardaba la fe solo para sí.

Oración: Señor, dame el valor de hablar de ti a quienes encuentro.

Gesto del día: Compartir un pasaje del Evangelio con un ser querido.

Día 6: La misión de los laicos

Equicio no era sacerdote y, sin embargo, anunciaba la Palabra. Todo bautizado está llamado a dar testimonio de Cristo.

Oración: Señor, bendice a los catequistas y a los laicos comprometidos en la misión. Haz de mí un discípulo misionero.

Gesto del día: Ofrecer tu ayuda en la catequesis o en una actividad misionera de tu parroquia.

Día 7: Trabajar con los hermanos

Cuando llegó el enviado del papa, encontró a Equicio segando el heno con sus monjes. El santo no se ponía por encima de los demás.

Oración: Señor, enséñame la humildad en el trabajo y la alegría de servir con los demás.

Gesto del día: Realizar con esmero un trabajo manual, ofreciéndolo a Dios.

Día 8: Bendecir los gestos sencillos

Gregorio cuenta que una monja fue atormentada por haber comido una lechuga sin bendecirla, y que Equicio la liberó. Este relato recuerda que hay que confiar a Dios incluso los gestos más corrientes.

Oración: Señor, bendice mis comidas, mi trabajo y mi descanso. Que todo en mí se oriente hacia ti.

Gesto del día: Bendecir la mesa antes de cada comida del día.

Día 9: Una vida entregada hasta el final

Equicio murió hacia 570 en su monasterio de Pizzoli. Había consagrado toda su vida a la oración, a la vida en común y al anuncio del Evangelio.

Oración: Señor, concédeme ser fiel hasta el final. Por la intercesión de san Equicio, concédeme la gracia que te pido en esta novena, si es tu voluntad.

Gesto del día: Participar en la misa, si es posible, y rezar por los misioneros.



Las montañas de los Abruzos, tierra de san Equicio.

Vivir la novena con san Equicio

Equicio nos enseña a unir el combate interior y el anuncio del Evangelio, la vida de oración y el trabajo. Durante estos nueve días puedes llevar en tu oración a quienes luchan contra la tentación, a los catequistas, a los laicos misioneros y a las comunidades monásticas.

Oración final

San Equicio,
abad y predicador del Evangelio,
recibiste de Dios un corazón puro
y lo anunciaste de pueblo en pueblo.
Presenta al Señor la intención que te he confiado.
Ayúdame a vencer la tentación
y a dar testimonio de Cristo con alegría.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

También puedes rezar en cualquier momento la oración a san Equicio y descubrir la vida de san Equicio.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Giovan Paolo Cardone, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- San Equicio, abad de la provincia de Valeria en el siglo VI.: Imagen: Pietro, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- Pizzoli, cerca de L'Aquila, donde san Equicio murió en su monasterio.: Imagen: Winiar, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- Las montañas de los Abruzos, tierra de san Equicio.: Imagen: Bouke ten Cate, CC BY 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com